



## **GUION LITÚRGICO**

### **EUCARISTÍA**

#### **JORNADA MUNDIAL POR EL TRABAJO DECENTE**

**(6 octubre 2019 – Domingo de la Semana XXVII del Tiempo Ordinario)**

*(A modificar, completar,... en cada diócesis. Cada comunidad parroquial o grupo elige los cantos para la Eucaristía según sus posibilidades)*

### **MONICIÓN DE ENTRADA**

Bienvenidos a esta celebración. Mañana, 7 de octubre, la Iglesia celebra, junto con las organizaciones sindicales y otras organizaciones de la sociedad civil, la Jornada Mundial por el Trabajo Decente.

El trabajo es esencial para la vida de las personas porque ayuda a construir nuestra humanidad. A través de él potenciamos, desarrollamos y expandimos nuestras capacidades y cualidades y sentimos que las aportamos para la construcción de la sociedad en la que vivimos.

El trabajo debe garantizar el sustento personal y familiar, el respeto a la vocación, los derechos familiares de las personas y salvaguardar los derechos sociales de las familias.”... El trabajo está “en función del hombre” y no el hombre “en función del trabajo” (Laborem exercens, 6)

En la Agenda 2030 para alcanzar los Objetivos de Desarrollo sostenible del planeta se contempla como uno de los objetivos fundamentales el acceso al trabajo decente para todos.

Hoy oramos para que además de recoger el trabajo decente en los documentos y declaraciones, seamos audaces en nuestros compromisos para que el cambio social que garantice la igualdad y la dignidad de las personas, por medio del trabajo decente, sea un hecho.

### **ACTO PENITENCIAL**

- Porque admitimos la precariedad en el trabajo, como algo normal, y sin remedio, porque nos conformamos ante las injusticias, SEÑOR, TEN PIEDAD.
- Porque no valoramos el trabajo de todas las personas, el trabajo necesario para la vida, más allá de los empleos de siempre, CRISTO, TEN PIEDAD.



- Porque justificamos el empleo informal, falta de derechos para los trabajadores, porque no construimos la solidaridad con los trabajadores empobrecidos, SEÑOR, TEN PIEDAD

## MONICIÓN A LA LITURGIA DE LA PALABRA

La liturgia nos propone hoy la lectura de la Profecía de Habacuc. Podemos comprobar la perplejidad del profeta. Él observó el escenario de su propia nación, y vio que había mucha violencia; se había quebrantado la ley. Parecía como si Dios no estuviese haciendo nada al respecto. Pero Dios le da una respuesta.

Pablo, a través de su carta a Timoteo, nos recuerda que a nosotros “Dios no nos ha dado un espíritu de cobardía, sino de fortaleza, de amor y de templanza” Por tanto, no hemos de tener miedo "de dar la cara por nuestro Señor y por nuestros hermanos".

En el Evangelio, los discípulos de Jesús le piden que les aumente la fe.

Si repasamos la historia vemos como los seguidores de Jesús hemos vivido años de fidelidad al Evangelio y horas oscuras de deslealtad. Tiempos de fe recia y también de crisis e incertidumbre.

Hoy le decimos de nuevo al Señor que aumente nuestra fe, que nos enseñe a descubrir que la fe no consiste en creer en el Dios que nos conviene sino en aquel que fortalece nuestra responsabilidad y desarrolla nuestra capacidad de amar.

Como cristianos no podemos mirar para otro lado ante la situación de precariedad que sufren nuestros hermanos y hermanas del mundo del trabajo, podemos y debemos mostrar nuestra solidaridad, denunciando las injusticias y exigiendo a los responsables políticos que organicen nuestra sociedad en función de todas las personas y de toda la persona. No podemos pasar de largo.

### Primera lectura

**Lectura de la profecía de Habacuc (1, 2-3; 2, 2-4):**

¿Hasta cuándo, Señor, pediré auxilio sin que me oigas, te gritaré: ¡Violencia!, sin que me salves? ¿Por qué me haces ver crímenes y contemplar opresiones?

¿Por qué pones ante mí destrucción y violencia, y surgen disputas y se alzan contiendas?

Me respondió el Señor:

Escribe la visión y grábala en tablillas, que se lea de corrido; pues la visión tiene un plazo, pero llegará a su término sin defraudar.

Si se atrasa, espera en ella, pues llegará y no tardará.

Mira, el altanero no triunfará; pero el justo por su fe vivirá.

### Palabra de Dios



**Salmo: 94, 1-2. 6-7. 8-9**

**R/.** *Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: «No endurezcáis vuestro corazón».*

Venid, aclamemos al Señor,  
demos vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

**R/.**

Entrad, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

**R/.**

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masa en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba y me tentaron,  
aunque habían visto mis obras». **R/.**

## **Segunda lectura**

**Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo (1,6-8.13-14):**

Querido hermano:

Te recuerdo que reavives el don de Dios que hay en ti por la imposición de mis manos, pues Dios no nos ha dado un espíritu de cobardía, sino de fortaleza, de amor y de templanza. Así pues, no te avergüences del testimonio de nuestro Señor ni de mí, su prisionero; antes bien, toma parte en los padecimientos por el Evangelio, según la fuerza de Dios.

Ten por modelo las palabras sanas que has oído de mí en la fe y el amor que tienen su fundamento en Cristo Jesús. Vela por el precioso depósito con la ayuda del Espíritu Santo que habita en nosotros.

**Palabra de Dios**

## **Evangelio**

**Lectura del santo evangelio según san Lucas (17,5-10):**

En aquel tiempo, los apóstoles le dijeron al Señor:

«Auméntanos la fe».

El Señor dijo:

«Si tuvierais fe como un granito de mostaza, diríais a esa morera:



“Arráncate de raíz y plántate en el mar», y os obedecería.

¿Quién de vosotros, si tiene un criado labrando o pastoreando, le dice cuando vuelve del campo: “Enseguida, ven y ponte a la mesa”?

¿No le diréis más bien: “Prepárame de cenar, cíñete y sírveme mientras como y bebo, y después comerás y beberás tú”?

¿Acaso tenéis que estar agradecidos al criado porque ha hecho lo mandado? Lo mismo vosotros: cuando hayáis hecho todo lo que se os ha mandado, decid:

“Somos siervos inútiles, hemos hecho lo que teníamos que hacer”».

## **Palabra del Señor**

### **ORACIÓN DE LOS FIELES**

Presentemos al Señor, que nos llama a cuidar y hacer crecer la vida a través de nuestro trabajo, todas nuestras preocupaciones y ruegos.

- Por toda la Iglesia, para que seamos testigos vivos y creíbles de Dios y su justicia, roguemos al Señor.
- Por quienes sufren la violencia de la precariedad, del trabajo informal y sin derechos, del desempleo prolongado, roguemos al Señor.
- Por las mujeres en el trabajo, tantas veces víctimas de acoso y discriminación, roguemos al Señor.
- Por las organizaciones sindicales, para que respondiendo a su propia naturaleza busquen la justicia, defiendan a los trabajadores, especialmente a los más vulnerables, y colaboren a crear una conciencia colectiva de la dignidad del trabajo, roguemos al Señor.
- Por los empresarios, para que busquen la prosperidad de las empresas, y la pongan al servicio del bien común de toda la sociedad por encima del interés particular, roguemos al Señor.
- Por las autoridades públicas, para que creen las condiciones políticas y económicas necesarias para hacer posible una vida justa y humana, roguemos al Señor.
- Por nosotros, creyentes en el Dios de Jesucristo, para que vivamos nuestra fe encarnados en las condiciones de vida y trabajo de los empobrecidos y caminemos con ellos hacia el Reino de Dios, roguemos al Señor.

Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor, que se hizo uno de nosotros, trabajó con sus manos y abraza hoy, con pasión por la justicia, todas nuestras vidas. Y vive y reina por los siglos de los siglos.



## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Tú, Señor, te has quedado con nosotros, siempre cercano en las pobres apariencias de un poco de pan y un poco de vino.

¿Qué sería de nosotros sin tu presencia en la eucaristía? ¿De dónde sacaríamos la fuerza para amar a todos?

Nuestra tierra está enferma de egoísmo y de cansancio. Cuántos hombres, Señor, viven con hambre, mueren con hambre, mientras nosotros despilfarramos sin pensar en los que no tienen nada.

Queremos, Señor, ser solidarios unos con otros, solidarios con los que sufren, con los que tienen que dejar su país en busca de mejores condiciones de vida, de los que buscan trabajo, de los que tienen trabajos precarios,....

Buscamos ser cristianos auténticos, comprometidos al servicio de la humanidad, constructores de vida, abiertos a tu Palabra de justicia y fraternidad.

Tú, Señor, transforma nuestros corazones y por muchos que sean nuestros cansancios, haznos audaces defensores de la justicia y la paz; no nos dejes caer en la tentación de no hacer nada, de cruzarnos de brazos o de buscar sólo nuestro bienestar.